

indios de los que habian venido á ayudar á los nuestros; y no pudiendo resistir esta desvergüenza un capitan de tropa arreglada, que venia con los de Sonora, pidiendo la vènia al señor inspector, salió al campo con los suyos y estuvieron tres dias peleando muriendo muchísimos de los indios sin que pereziese soldado alguno, resultando solo un herido aunque no fué cosa de cuidado.

Esta fué la única accion que hizo y se marchó el referido inspector para los Arispes á verse con el señor comandante general.

En cuanto se apartó el nuevo gobernador el señor Pages del nuevo inspector, se enderezó para San Diego á fin de verse con los indios de la sierra de San Diego para exhortarlos á la paz y para amonestarles no hiciesen daño á la mision de San Diego; y condujo mucho, porque ya lo conocian y le temian de la otra ocasion que aquí estuvo mucho tiempo. Llegó á San Diego por Octubre y practicó lo mismo con los indios de la mision.

Halló todavía los barcos fondeados aunque en vísperas de salir para San Blas, y sin parar subió hasta Monterey visitando todas las misiones y exhortando á los indios, á que cumpliesen con su obligacion y se estuviesen quietos en sus respectivas misiones, y que avisasen á los que estaban huidos que se volviesen á sus misiones y no se les haria lo más mínimo; pero que de no hacerlo, iria por ellos y con intencion de castigarlos. Sirvió de mucho esta exhortacion consiguiéndose el deseado fin á que se dirigia, restituyéndose á sus misiones los referidos huidos.